



¡SÍ SE PUEDE!

Unidad y movilización de la izquierda que lucha



**Nuit Debout:
Vientos de rebelión
en Francia**

Pág. 5

**La juventud en LUCHA
contra el 3+2 y los recortes**

Págs. 12 y 13

Hay que derrotar a la derecha en las urnas y en las calles

¡Unidad y movilización de la izquierda que lucha!

La burguesía española ha fracasado, por el momento, en su objetivo de armar una gran coalición y garantizar así más estabilidad política y el endurecimiento de los recortes. Sin escatimar medios han lanzado una campaña furiosa para aplastar a Pablo Iglesias y arrodillar a Podemos, pero no ha sido suficiente. El acuerdo del aparato del PSOE con Albert Rivera no ha servido de mucho y se ha estrellado contra una realidad marcada por una nueva correlación de fuerzas entre las clases y el giro a la izquierda de millones de trabajadores y jóvenes.

Durante semanas, y para embaucar a la opinión pública, hemos vivido un espectáculo de charlatanería parlamentaria, demagogia y mentiras. El fin: encubrir la ofensiva de la oligarquía para aduletrar los resultados electorales del 20-D y lograr imponer un gobierno dócil a sus pretensiones. El pacto PSOE-C's ha sido el eje de la maniobra, y ha contado con la interpretación torticera de Pedro Sánchez que, mientras exigía a Podemos el apoyo a este acuerdo o al menos su abstención para lograr la investidura, mantenía un silencio vergonzante cuando C's pedía la rendición sin condiciones de Pablo Iglesias y alentaba al PP a sumarse al pacto. Como ha señalado Albert Rivera públicamente: "El papel de Ciudadanos ha evitado que Podemos y los independentistas lleguen al Gobierno de España".

En efecto, no se trataba de desalojar al PP de la Moncloa, como se ha intentado justificar desde Ferraz. Para nada. Lo que pretendía Pedro Sánchez, y detrás de él Felipe González, Susana Díaz, Prisa y el resto de poderes fácticos, era dar cobertura de "izquierdas" a una variante de "gran coalición" pues, tal como el pacto PSOE-C's señala, en el caso de formar un gobierno sobre esta base las políticas de recortes y austeridad exigidas desde la UE, el FMI o el BCE se habrían mantenido sin fisuras. A esta pinza con el partido del Ibx 35 se ha agarrado como un clavo ardiendo la dirección del PSOE sin importarles lo más mínimo traicionar a su base social.

Al enemigo hay que darle duro

Los resultados del 20-D no sólo fueron un duro varapalo al bipartidismo, indicaron las ansias de millones de personas por dar un vuelco completo a la situación y barrer a la derecha. Esa es la fuerza de Podemos, que no emana sólo de las urnas, sino de la gran rebelión social que ha recorrido el Estado español en los últimos cinco años. Por eso,

la política que la dirección de Podemos ha llevado a cabo para rebajar la movilización y evitar polarizar aún más una situación de por sí explosiva, se ha vuelto en su contra. A la clase dominante le ha importado muy poco sus gestos de respetabilidad y los ha atacado sin piedad, provocando incluso una crisis interna.

Las circunstancias han sido tan brutales, que a Pablo Iglesias y sus colaboradores más cercanos no les ha quedado más remedio que recurrir a su base para dar un puñetazo en la mesa. Los casi 150.000 votos contra el acuerdo PSOE-C's reflejan todo el malestar que está siendo contenido pero que tiende a expresarse cada vez que encuentra un cauce. Con esto ha quedado claro lo que siempre hemos subrayado los marxistas: si se quiere derrotar a la oligarquía hay que movilizar contundentemente, pero no sólo en votaciones por Internet, sino en las calles, en los centros de estudio, en las fábricas y empresas. La idea de que se debe, o se puede, circunscribir la lucha de clases al terreno parlamentario es una completa utopía. La burguesía ha entendido perfectamente que el objetivo a batir son Pablo Iglesias y Podemos, porque su conexión con la rebelión social de estos años es muy clara; romper este vínculo, aislarlos de esta presión es lo esencial, para luego atraparlos en la mañana del juego parlamentario y desacreditarlos. Si la zanahoria no vale, el palo debe servir.

Pablo Iglesias y Podemos, a tenor de lo que dicen los grandes medios de propaganda burguesa, son poco menos que la encarnación del comunismo. Y aunque saben que esto es completamente falso, que la dirección de Podemos no está en esa línea, que ha demostrado en muchas

ocasiones su disposición a la moderación, a rebajar su programa, a acercarse a los postulados clásicos de la socialdemocracia, incluso a solidarizarse con Tsipras tras su vergonzosa capitulación, no dejan de golpear y golpear. ¿A qué viene tanta saña? La respuesta es obvia: no se trata de Pablo Iglesias tomado individualmente, ni de lo que dice en un momento determinado; se trata de las fuerzas sociales que hay detrás de Pablo Iglesias y Podemos, de millones de trabajadores y jóvenes dispuestos a votarlos y a exigirles que cumplan con sus compromisos, que acaben con esta pesadilla de desahucios, pobreza, paro masivo, privatizaciones, precariedad y explotación. Por eso la oligarquía no quiere oír hablar de un gobierno de Podemos o con Podemos. Saben además que no estamos en 1977 o 1982, que la autoridad de estos nuevos líderes para frenar la lucha de clases no es, ni de lejos, la que tenían Santiago Carrillo o Felipe González después de salir de la negra noche de la dictadura franquista.

Los ataques a Podemos en este ambiente social no van a conseguir lo que pretenden. La última andanada acusando a Pablo Iglesias de cuestionar la "libertad de expresión", cuando denunció el papel de la prensa en una charla reciente, es de una hipocresía vomitiva. Los mismos medios que amparan todos los días mentiras groseras contra Podemos, que criminalizan la lucha social y a los activistas de la izquierda, que justifica o distorsiona servilmente los casos de corrupción para no ofender al poder, que aplauden las guerras imperialistas o las políticas racistas y xenófobas contra los refugiados, ahora se rasgan las vestiduras. ¡Es un escándalo total! Estas incur-



siones reiteradas en el fango de la propaganda más soez y mentirosa muestran una gran debilidad. Por supuesto juegan un papel político de primer orden, pero tienen un apoyo en la sociedad mucho más débil que en el pasado.

La derecha y la socialdemocracia en crisis

Finalmente la legislatura ha concluido. El ofrecimiento de última hora de Compromís ha sido rechazado con desprecio desde la dirección del PSOE, que ha vuelto a reiterar una vez más su oposición a un gobierno de izquierdas que pudiera suponer un obstáculo a la política de recortes.

¿Qué ocurrirá el 26-J? Si nos atenemos a la propaganda oficial, parece que Podemos sería el gran perjudicado. Esta es la línea de *El País* y la dirección del PSOE. Enfrascado en su cruzada contra Podemos, el diario de Prisa nos ha alertado sobre la "soberbia" y la "arrogancia" de Pablo Iglesias, augurando la debacle electoral de la formación morada por su negativa a investir a Pedro Sánchez —el "estadista" que ha hecho todo lo posible por sacarnos de esta crisis—. Siguiendo su argumentación de estos meses, en las elecciones del 26-J rayos y truenos caer-

rán sobre estos pecadores. Deberían estar muy contentos. Pero no, *El País* no está contento. El editorial del domingo 24 de abril, titulado 'Un país agotado' tenía el tono de una marcha fúnebre: "Agotado por la crisis de confianza provocada por tantos años de problemas económicos, este país se enfrenta además a una crisis institucional. Los partidos principales llegan medio deshechos a la probable convocatoria de elecciones". Pero, ¿en qué quedamos? ¿No era Podemos quien se consumiría en la insignificancia por su "errores" de manual? En realidad, hasta el portavoz más "serio" de la derecha tiene que reconocer, entre mentira y mentira, lo lejos que ha llegado la crisis del régimen y el lamentable estado en que se encuentran los partidos que han garantizado la estabilidad capitalista durante casi cuarenta años.

Sí, los partidos "principales", esto es PP y PSOE, llegan medio deshechos al 26 de junio. La situación del PP es realmente alarmante. Acosado por la corrupción, su aparato dirigente ya no responde plenamente a los intereses estratégicos de la burguesía. El empecinamiento de Rajoy y su camarilla por presidir un gobierno de coalición ha sido un gran obstáculo para hacerlo realidad. Muchos de estos señores y señoras se resisten a perder los jugosos ingresos y privilegios que les brinda el poder, cuando no temen, a la vista de lo que está sucediendo, acabar con sus huesos en la cárcel. En fin, todo un entramado de intereses por los que han emprendido una huida hacia delante esperando que unas nuevas elecciones les coloquen en mejor posición. La táctica ya ha provocado mucho malestar en las filas de la derecha. Las declaraciones de Esperanza Aguirre alabando el acuerdo de PSOE-C's, o la irritación de la que hacen gala a diario los "jóvenes" portavoces del partido, especialmente tras la implosión del PP valenciano o la dimisión del ministro Soria, no son hechos aislados y sin importancia. Muestran la grave crisis de la derecha y la inevitabilidad de una nueva recomposición en sus filas.

En momentos de crisis aguda del sistema no sólo avanza la conciencia de millones de oprimidos; también las élites dirigentes se dividen, sus organizaciones se fracturan, y los aparatos políticos adquieren cierta independencia e incluso entran en contradicción con las necesidades e intereses más estratégicos de la clase a la que representan. Es un fenómeno que se repite en la historia. El sistema pierde su equilibrio interno: el auge de la lucha de masas y la polarización sacuden a las organizaciones tradicionales, acelerando la descomposición de la democracia parlamentaria y sus instituciones. La irrupción de Trump en el Partido Republicano de EEUU, la rebelión de decenas de parlamentarios y ministros conservadores en Gran Bretaña y su llamado a votar a favor de salir de la UE, o la actitud de Rajoy, son una cara de la moneda; la otra es el apoyo entusiasta a Bernie Sanders, el triunfo de Corbyn, o la irrupción de Syriza y Podemos.

La crisis del PP, de mantenerse el actual rumbo, no hará más que agudizarse. Enfrentados a nuevas elecciones no está

descartado que pierdan votos, y que una parte de ellos llegue a C's, que sin duda será aún más potenciado y financiado por el Ibx 35 para evitar una catástrofe mayor. Pero si en el PP la perspectiva es sombría, en el caso del PSOE y de Pedro Sánchez la repetición de elecciones causa sencillamente pavor. Por primera vez, la posibilidad de que fuerzas a su izquierda les aventajen en votos y escaños es real. Sánchez presenta todos los síntomas de un cadáver político y muy probablemente abandonará la escena de manera lastimosa y desdichada, coronando un nuevo varapalo en el declive imparable de la socialdemocracia.

Por la unidad y la movilización de la izquierda que lucha

La crisis del régimen, y la de una socialdemocracia empecinada en salvar al sistema y pactar con la derecha, abre un gran espacio para el avance de las formaciones a la izquierda. Lo ocurrido en las municipales y el pasado 20-D puede convertirse

ahora en un auténtico *sorpasso*. Para ello es imprescindible trabajar firmemente por la confluencia de toda la izquierda que lucha sobre la base de las reivindicaciones que las movilizaciones de masas de estos años han puesto encima de la mesa.

Las elecciones del 20-D ya demostraron que la suma de votos de Podemos y de IU-UP era mayor que la del PSOE. Si se hubiera producido una confluencia electoral el resultado en votos y escaños se hubiera multiplicado. Es obvio que ahora la situación es todavía mejor para una convergencia de este tipo, con un PSOE enfangado en su pacto con C's y carente de discurso salvo culpar a Podemos de "impedir un gobierno de cambio". Una demagogia mentirosa que tiene las patas muy cortas.

El temor a la confluencia de la izquierda ya se está destacando en numerosos medios y muestra el gran nerviosismo que cunde en los círculos del poder. Se ha utilizado como argumento para intentar forzar un acuerdo de última hora entre PSOE, PP y C's. Y si la confluencia se concreta, especialmente por el acuerdo entre Podemos-IU, alentará la campaña más ruidosa contra el "peligro del comunismo" desde las elecciones de febrero de 1936. Ya se han publicado diversas encuestas que señalan el enorme impacto electoral que tendría. La última, aparecida en *Público* el domingo 24 de abril, sitúa la convergencia Podemos-IU-Mareas-Compromís con 92 escaños y más de 5,9 millones de sufragios, frente al PP que conseguiría 110 escaños y 6,5 millones de votos, y un PSOE que reduciría su apoyo a 4,7 millones y 72 diputados.

Desde Izquierda Revolucionaria nos manifestamos sin ninguna ambigüedad: apoyamos y trabajamos por la confluencia de la izquierda que lucha. Es una oportunidad histórica, una aspiración de millones que no se puede defraudar, y un aldonazo para hacer avanzar la lucha contra el sistema. Adopte el nombre que adopte, la confluencia debe servir para conformar un gobierno que rompa decisivamente con los recortes y la austeridad. Un objetivo que, como la experiencia de Grecia indica, no dependerá sólo de la aritmética parlamentaria sino de la voluntad política para emprender medidas socialistas energéticas en beneficio de la mayoría social, de los parados, los precarios y la población excluida, contando con la fuerza y la movilización de los trabajadores y la juventud. Este es el único camino para romper con la lógica del capitalismo y la dictadura de la oligarquía.



Los 'papeles de Panamá'

La legalidad burguesa al servicio del fraude de los capitalistas

Mónica Iglesias

Pilar de Borbón, Micaela Domec, esposa de Arias Cañete, Francisco Paesa, los Albertos, Fabra, Marina Ruiz (nieta de Picasso) y así una selecta lista que incluye celebridades como Vargas Llosa o Messi, jefes de Estado o primeros ministros como el argentino Macri, o el islandés Sigmundur David Gunnlaugsson; a 128 políticos, entre los que se encontramos el exdirector del FMI, Dominique Strauss Khan o al recién dimitido ministro Sorria; a 61 familiares o socios cercanos a líderes políticos, entre ellos el padre de David Cameron, la pareja de Felipe González, amigos íntimos del presidente ruso Vladímir Putin o el secretario personal del rey de Marruecos, Mohamed VI...

Estos son solo algunos de los nombres que aparecen vinculados a las llamadas "sociedades offshore" y que la filtración de los llamados "papeles de Panamá" ha sacado a la luz.

Entre la documentación hay un ingente volumen de información que confirma lo que ya era evidente: ni Hacienda somos todos, ni todos aportamos proporcionalmente al bien común. De hecho, los millonarios, no sólo aportan menos, o casi nada, sino que además lo hacen legalmente, como no se cansan de insistir muchos de los aludidos.

Porque lo más indignante de las revelaciones de los famosos "papeles de Panamá" no es el hecho de que una minoría de privilegiados, que acaparan en sus manos la riqueza generada por la mayoría de la sociedad, puedan defraudar al fisco, o eludir la ley a su antojo. Lo más indignante es que ni siquiera necesitan delinquir con más o menos guante blanco, porque lo que los muy ricos hacen a través de las offshore es, en la mayoría de los casos, impecablemente legal.

¿Qué son las sociedades 'offshore'?

Básicamente son sociedades fantasmas cuyo único objetivo es poner el capital a buen recaudo. Se caracterizan por estar registradas en un país en el que no realizan ninguna actividad económica o comercial. Estas compañías están controladas por empresas o ciudadanos extranjeros, que llevan a cabo sus negocios en otras partes del mundo y que utilizan el paraíso fiscal únicamente como domicilio legal de la sociedad.

Así es como una página financiera explica sus ventajas: "Las offshore están acogidas a regulaciones legales y fiscales muy favorables. Excepto una pequeña cuota de registro anual (sobre 200 dólares) las offshore no sólo están exentas del impuesto sobre sociedades, sino también de otros tributos habituales en la mayoría de los países, como el IVA, el de actividades económicas o el pago de contribuciones sociales.

A menudo también son utilizadas por sus propietarios para eludir el pago de los impuestos sobre personas físicas (...) el



impuesto de sucesiones, el impuesto de transmisiones, el impuesto sobre el patrimonio, el impuesto sobre la renta de las personas físicas o, en ocasiones, incluso los impuestos sobre vehículos...".

En definitiva, las offshore son auténticos cofres del tesoro, y los países donde éstas se radican, las cuevas donde los ladrones esconden esos cofres con la complicidad de la legislación internacional. Porque nadie puede creerse que países como Belice, Andorra, Bahamas, Islas Vírgenes Británicas, o las Seychelles, puedan ser viables económicamente si no es como servidores solícitos de los capitalistas internacionales que reclaman de ellos la labor de custodios del tesoro.

La guinda del pastel es la "estricta confidencialidad" que ofrecen estas sociedades, pues los datos personales de accionistas y propietarios no figuran en ningún registro público. Así pues, no hay tampoco ningún control efectivo sobre el origen de esos capitales, que pueden venir de la trata de blancas, el tráfico de órganos, la venta de telefonía móvil o la herencia de la abuela. Entre caballeros, la curiosidad es de mal gusto y la honorabilidad se les supone.

Pero los paraísos fiscales no se encuentran sólo en diminutas islas o países casi inexistentes, sino que la mayoría de países desarrollados mantienen su propia legislación que favorece de forma obscena a las grandes fortunas, y desarrollan incesantemente nuevas y originales formas para que los que más tienen paguen lo menos posible. Las famosas SICAV que tributan al 1% son solo un ejemplo de esta situación.

Comparemos ese tratamiento con el que recibimos los trabajadores, con el control implacable del último de nuestros ingresos, con los gritos de indignación con los que tertulianos a sueldo del

poder despellejan a ese fontanero que cobra el paro y ¡hace chapuzas! para llegar a fin de mes... ¡Qué descarar! ¡Qué falta de civismo la de tantos trabajadores que piden en el taller que no les hagan factura para evitar pagar el IVA! Y esas amas de casa que van a los servicios sociales a pedir una ayuda mientras trabajan limpiando portales en "la economía sumergida". Así no se levanta un país.

Doble rasero

Para comprender la magnitud de la podredumbre, legal y económica, del sistema capitalista que padecemos basta con una pequeña comparación. Los impuestos pagados por la hermana del rey Juan Carlos, Pilar de Borbón, durante los 40 años que mantuvo su sociedad en Panamá ascienden en total a 6.100 euros. En ese mismo periodo de tiempo, un autónomo que facturara 1.000 euros al mes habría pagado más de 160.000.

Y mientras por un lado los que más deberían pagar evaden impuestos de un capital más o menos legal, más o menos transparente dependiendo de los casos, los servicios sociales básicos se desmantelan por "falta" de recursos "públicos" con que sostenerlos. En el colmo del cinismo, los gobiernos a sueldo de los capitalistas vacían las arcas públicas del dinero que con gran pericia recaudan mayoritariamente de los trabajadores y autónomos, para tapan los "agujeros" de la banca cuyos propietarios ocultan sus fortunas en paraísos fiscales exclusivos, no aptos para pobretones.

O saquean, como en el caso del gobierno del PP, la hucha de las pensiones, año tras año, para cubrir el "déficit estructural" mientras se decretan amnistías fiscales y se facilita el lavado de dinero de los delincuentes financieros. Desde que

llegó al Gobierno, el PP ha extraído un total de 45.451 millones de euros, más de la mitad del fondo de reserva. Por si fuera poco, también ha utilizado 5.350 millones de los "excedentes" de las mutuas de accidentes de trabajo. Como señalaba Lenin en su obra *El imperialismo, fase superior del capitalismo*, en el periodo decadente del capitalismo "el grueso de los beneficios va a parar a los 'genios' de las intrigas financieras", y la enorme acumulación de capital perpetúa la pobreza de las masas llevando a la desintegración social hasta el propio corazón del sistema.

Entretanto, la fiscalía actúa de oficio para denunciar y encarcelar sindicalistas, activistas sociales y titiriteros subversivos, mientras en la cima del mundo la fiesta continúa ininterrumpidamente. Da igual que robes, que quiebres una empresa o que defraudes millones de euros al erario público. Si lo haces a manos llenas, es probable que la ley sea comprensiva, que los procesos se alarguen, que las pruebas se desestimen o que el delito prescriba.

El doble rasero de la justicia se ha hecho tan evidente en los últimos años a los ojos de la inmensa mayoría de la sociedad, que ya nadie se asombra de situaciones como esa. Las vacaciones de los duques de Palma tras declarar en el caso Nóos, o el yate donde Rato olvidó el mal trago que le hizo pasar la chusma a la entrada de los juzgados, nos recuerda cada día que la ley es magnánima y comprensiva con los ricos y cruel e implacable con los trabajadores. La misma ley que no ve delito alguno en gasear a los refugiados de Idomeni, y que no exigirá responsabilidades por la reciente muerte de un bebé de siete meses a causa de la inhalación de ese humo, fruto del ataque de la policía macedonia.



Antonio G^o Sinde

En la tarde del 9 de abril la inmensa multitud que desbordaba la Plaza de la República de París acogió al grito entusiasta de "huelga general" una de las intervenciones más combativas de la asamblea de ese día, la del economista Frédéric Lordon, demostrando así que en apenas 10 días el movimiento Nuit Debout (Noche en Pie) ha sido capaz de catalizar y concentrar el profundo descontento social que desde el inicio de la crisis se extiende día a día en Francia y ha conseguido poner al desnudo la grave crisis de legitimidad de las instituciones políticas francesas.

El 15-M francés

Es significativo que la primera asamblea de Nuit Debout se realizara el 31 de marzo por la noche, al final de una jornada de huelga general y de manifestaciones masivas convocada por las organizaciones estudiantiles junto a la CGT y otros sindicatos obreros. Este vínculo casi inmediato entre la lucha obrera y el movimiento Nuit Debout se expresa muy bien en los manifiestos de uno de los grupos convocantes de la acampada, la Convergencia des Luttes (Convergencia de las Luchas), especialmente en el del 8 de abril:

"Nuestra movilización se dirige en un primer momento a protestar contra la reforma laboral. Esta reforma no es un caso aislado ya que se inscribe en la lista de terapias de austeridad sufridas por nuestros vecinos europeos y tendrá los mismos efectos que la Jobs Act italiana o la Reforma Laboral española: más despidos, más precariedad, más desigualdad y el refuerzo de intereses privados. Nos negamos a sufrir esta estrategia de choque, impuesta particularmente en un contexto liberticida de estado de emergencia.

"Los debates que animan las asambleas de la Plaza de la República muestran que el hartazgo que allí se expresa va más allá de la reforma laboral y se extiende a un problema más global: el cuestionamiento de un sistema social y político en crisis y sin aliento. No seremos nosotros quienes lamentaremos su final.

"Este movimiento no ha nacido ni morirá en París. Desde la Primavera Árabe al movimiento del 15-M, de la plaza Tahrir al parque Gezi, la Plaza de la República y los otros muchos lugares ocupados esta noche en Francia son la muestra de las mismas iras, de las mismas esperanzas y de la misma convicción: la necesidad de una sociedad nueva, en la que democracia, dignidad y libertad no sean declaraciones vacías.

Nuit Debout

Vientos de rebelión en Francia

un patético intento de demostrar que "el Gobierno está escuchando y entiende las preocupaciones de los jóvenes".

Por "entender las demandas del movimiento", Valls y el Partido Socialista se refieren al intento de instrumentalizar las reivindicaciones juveniles y obreras en la lucha electoral con el único objetivo de conseguir una porción mayor de la tarta del poder estatal para, acto seguido, hacer exactamente lo contrario de lo prometido en campaña. De hecho, las victorias socialistas en las presidenciales de mayo de 2012 y en las legislativas de junio de ese mismo año se debieron a las movilizaciones contra la reforma de las pensiones de Sarkozy y a que su programa electoral del PS levantaba la bandera de la lucha contra la austeridad. Hollande se presentaba como el paladín de la oposición a las políticas de ajuste promovidas por Angela Merkel y el Banco Central Europeo, y consiguió así beneficiarse de la ola de movilización social que sacudió Francia a finales de 2010.

Pero una vez ganadas las elecciones las promesas se esfumaron y Hollande aplicó de forma inmediata un recorte presupuestario de 35.000 millones de euros, seguido de otros 7.500 millones al año siguiente. Pero su abierta traición a los trabajadores y jóvenes que le apoyaron le pasa ahora factura. Y esa factura no le afecta solamente a él y a su desprestigio como presidente, que ha alcanzado niveles sin precedentes. Es todo el entramado institucional del Estado burgués y de sus mecanismos de representación lo que está en crisis, la farsa de la política oficial aparece a los ojos de los ciudadanos desprovista de la solemne parafernalia que hasta hace poco tiempo ocultaba su verdadera naturaleza de instrumento de opresión de una ínfima minoría sobre la inmensa mayoría de la sociedad.

Necesitamos una alternativa revolucionaria y socialista

Todas las condiciones están dadas para que en muy poco tiempo se alcancen y superen los logros de las luchas anteriores. Los hechos demuestran que el movimiento ha aprendido mucho y que no va a ser fácil hacerlo descarrilar. Las movi-

lizaciones han continuado durante todo el mes de abril, a pesar de la represión, y se espera que aumenten en mayo coincidiendo con el debate parlamentario de la ley. No se puede descartar, por supuesto, que de nuevo los miedos y vacilaciones atenacen a los dirigentes sindicales y de la izquierda. Pero, al contrario de lo que sucedía en 2010, las organizaciones sindicales y políticas mayoritarias ya no son el único cauce de expresión de la oposición obrera y juvenil, y por eso las asambleas de Nuit Debout tienen la oportunidad de convertirse en el motor de la movilización, si las direcciones sindicales y de la izquierda se dejan de nuevo arrastrar por el lastre de décadas de relativa paz social y de colaboración de clases.

En cualquier caso, las políticas reformistas que han predominado hasta ahora en las direcciones mayoritarias de la izquierda francesa han colapsado y son incapaces de aportar al movimiento la perspectiva, el programa y la estrategia necesarias para seguir avanzando. El portavoz y candidato presidencial del Front de Gauche (en el que participa el PCF), Jean-Luc Mélenchon, demuestra su miopía política cuando presenta la lucha contra la reforma laboral como una lucha por la soberanía nacional de Francia contra los poderes extranjeros que pretenden minar sus leyes sociales, y reclama "verdaderas reformas progresistas" y un ambiente de "cooperación generalizado para salir de la crisis". Su propuesta es que los objetivos del movimiento no vayan más allá de la derogación de la ley, ¡y plantea este límite precisamente cuando asambleas multitudinarias están cuestionando no solo la ley, sino el conjunto del sistema capitalista!

Sea cual sea el curso inmediato de los acontecimientos, ahora, como en 2010, el futuro de la movilización va a depender de que el programa del marxismo, el único que puede convertir en realidad material la aspiración genérica a una sociedad nueva, sea capaz de ganar el apoyo de amplias masas. Construir esa alternativa no será tarea de unas pocas semanas o meses, pero nunca, en las últimas décadas de la historia europea ha habido una situación tan favorable como la que hay ahora en Francia para dar los primeros pasos del camino.



Se empieza a aplicar el ‘acuerdo de la vergüenza’

Barbarie en el viejo continente

Ulises Benito

El 4 de abril de 2016 fue el primer día de ejecución del *acuerdo de la vergüenza*, por el cual los gobiernos de la UE se comprometen a expulsar a Turquía a tantos refugiados como les sea posible. No es que antes de esa fecha la política de la UE hacia los refugiados fuera algo distinto a la represión, marginación o criminalización de los mismos. Pero el acuerdo es la definitiva retirada de la máscara democrática europea. Toda la palabrería sobre los “valores europeos”, “la convivencia”, “los derechos humanos”, se desvaneció y dejó paso a la esencia de la cuestión: los que mandan en Europa y el mundo tomarán cualquier medida necesaria para defender sus sacrosantos intereses.

La oferta del capital europeo: o explotación o expulsión

En pocas horas, 150 refugiados en campamentos griegos fueron esposados con bridas y transportados como ganado a Turquía en barcos, por policías con mascarilla. A partir del 4 de abril, la gestión de todo lo relacionado con los refugiados, en Grecia, se militarizó y *policializó*. Cuando los que huyen de los desastres del imperialismo llegan a la costa egea, son inmediatamente detenidos, desapareciendo la atención de urgencia que antes hacían ONGs (donación de ropa seca, avituallamiento, atención sanitaria). Los centros de *acogida*, ya de por sí un infierno, han pasado a ser centros de detención, donde los emigrantes son realmente presos: allí son registrados, e identificados con una pulsera numerada; dentro, son obligados a permanecer en pequeños espacios, y el único contacto que pueden tener con alguien de fuera, que no sea personal policial o militar, es a través de Skype. Disponen de una hora diaria, todos los presos, para pedir cita y conseguir una reunión donde se valore su petición de asilo.

Con este acuerdo vergonzoso, la UE quiere atajar, con la expulsión, este grave foco de inestabilidad para el sistema capitalista. La mano dura también les viene bien para demostrar determinación ante los sectores más reaccionarios y racistas, por otra parte animados a salir de sus guaridas por la campaña xenófoba y criminalizadora que la clase dominante y sus medios realizan.

Pero al mismo tiempo la burguesía necesita mano de obra en condiciones de semiesclavitud. Con ella presiona a la baja las condiciones laborales y sociales de la clase obrera en su conjunto; además, así mantiene la llama del racismo; desvía las culpas del paro, de los recursos cada vez más escasos en salud, educación, etc., hacia los emigrantes, y esconde que es ella y su sistema los únicos culpables. A ellos les gustaría poder seleccionar los trabajadores que necesitan, según las ramas de producción. Por supuesto, todos sumisos, ¡nada de potenciales activistas! Sin embargo, la migración masiva, por la razón inmediata que sea (política o económica), inevitablemente va a más, ya que la



crisis capitalista implica más guerras por el control del mercado, más exacerbación de las tensiones nacionales, y una explotación más intensa sobre la clase obrera mundial, y en particular sobre las zonas subyugadas por el imperialismo. Ninguna medida coercitiva podrá con el poderoso deseo de vivir en unas mínimas condiciones dignas.

Turquía, ¿‘país seguro’?

Otro aspecto tenebroso del acuerdo es el futuro de los refugiados expulsados a Turquía. El brutal régimen autoritario turco reprime con saña el movimiento kurd y de la izquierda y aplica el terrorismo de Estado; intervino desde el minuto uno en Siria, y ha financiado y armado al Estado Islámico, por lo cual es el primer responsable del éxodo sirio. Amnistía Internacional ha denunciado, no sólo la expulsión *manu militari* de refugiados a ese país (Amnistía Internacional calcula en cien diarios desde enero), incluyendo a embarazadas. La misma organización contabiliza 17 refugiados muertos (entre ellos 3 niños) por balas policiales, mientras la Organización de Derechos Humanos de Siria habla de 16 asesinados desde noviembre.

El acuerdo europeo-turco está desviando la ruta de la desesperación hacia el Oeste. De nuevo, Italia es el destino de cientos de barcas desde Libia o Egip-

to; una ruta mucho más larga y peligrosa. En el primer trimestre de este año, ha llegado el doble de refugiados a Italia. Y se calcula en 800.000 los emigrantes que esperan en Libia para embarcar... Las mismas medidas puestas en práctica en Grecia serán llevadas a cabo en Italia; Austria ya se prepara, blindando la frontera con el país mediterráneo. Antes de que la cosa vaya a mayores, la UE quiere llegar a un acuerdo similar con Libia. Alemania anuncia un plan de *integración*; los refugiados serán obligados a cumplir, entre otros, el requisito de “disponibilidad para aprender alemán y para entrar en el mercado laboral”; en palabras de Merkel, “quien no apruebe los cursillos de formación perderá el derecho de estancia”.

Utilización del atentado de Bruselas

Paralelamente, la burguesía europea intensifica su campaña antirrefugiados, presentándolos como gente peligrosa y fanática. Ha utilizado con ese objetivo los atentados de París, y, más recientemente, el de Bruselas. Los términos *terrorista*, *refugiado*, *yihadista*, *inmigrante*, se intercambian entre sí de forma conveniente, estimulando los prejuicios más asquerosos. Un mes antes del atentado, el ministro del Interior belga, Jan Jambon, anunció la suspensión del Tratado de Schen-

gen y controles fronterizos en el límite con Francia; un día después el alcalde de un pueblo flamenco declaró que “hace falta un campo como Guantánamo”, y el gobernador de Flandes Oeste llamó a “no alimentar a los refugiados, o vendrán más”. Fue el ministro belga de Migraciones quien dijo a su colega griego, según éste, que “hay que hacer retroceder a los refugiados al mar, no me importa si los ahogan”. En este contexto de reacción abierta sin respuesta por parte de las organizaciones de izquierda, se produce el atentado terrorista, que provoca una treintena de muertos. Los migrantes se convierten en diana para los medios y la reacción. A los pocos días de la matanza, mientras una manifestación antirracista pacífica de 200 personas es rodeada por la policía, que detiene a todos los asistentes, una columna fascista se pasea con sus consignas racistas por todo Bruselas, escoltados por otros policías, y se enfrenta a los ciudadanos presentes en un homenaje a los muertos. Las medidas excepcionales de represión de los derechos democráticos más elementales —como en Bélgica o Francia— convierten a los inmigrantes (especialmente del Magreb u Oriente Medio) en sospechosos, y serán aplicadas también contra la clase obrera nativa.

‘Proletarios del mundo, uníos’

Los refugiados no van a aceptar sin lucha ser devueltos a ciudades destruidas, a la guerra, al hambre, a una vida sin futuro. De una u otra forma, se resistirán. En la misma semana en que se puso en práctica el *acuerdo de la vergüenza* hubo explosiones en los centros de la isla de Quíos y de El Pireo; las manifestaciones, y los intentos por superar la frontera, se suceden, y brutales ataques como el de la policía macedonia contra los refugiados en Idomeni (el del 14 de abril dejó 200 heridos, 30 de las balas de goma, incluyendo tres niños) no podrán evitarlo.

El drama de los refugiados y emigrantes es parte de la opresión capitalista. Ofrecer condiciones de vida dignas a todos, sea cual sea el origen nacional, y desarrollar el planeta entero para que nadie tenga que huir, no es una utopía. La condición para ello es terminar con el capitalismo, con la dictadura del *club de los papeles de Panamá*. Los recursos combinados del mundo, puestos al servicio de la humanidad, con una planificación y un control democrático de los trabajadores, darán los medios necesarios para acabar con esas lacras.

El éxodo actual tiene enormes consecuencias en la lucha de clases, acentuando la polarización política actual. El aparato estatal muestra la repulsiva cara del racismo y moviliza con ella a los sectores reaccionarios. Pero también los mejores sectores de la clase obrera y en primer lugar los jóvenes, se movilizan cada vez más contra las agresiones fascistas y racistas y la ofensiva del Estado burgués. Las palabras de la revolucionaria francesa Flora Tristán, ‘proletarios del mundo, uníos’, que Marx convirtió en emblema de la Liga Comunista, tiene más vigencia que nunca.

María Castro

A dos meses de la celebración de las convenciones demócrata y republicana, que elegirán a los candidatos para las elecciones presidenciales del mes de noviembre, nada está decidido. En el bando republicano, después de vencer el 20 de abril en las primarias del estado de Nueva York, Donald Trump está más cerca de su objetivo, pero aún lejos de los 1.237 delegados necesarios para la nominación: hasta ahora ha conseguido 849, unos 300 más que su rival Ted Cruz. El posible triunfo de Trump preocupa a la clase dominante norteamericana, su verborrea ultraderechista está contribuyendo a profundizar la polarización política. Cada una de sus intervenciones públicas va acompañada de protestas masivas y piquetes en su contra. La clase dominante y el aparato del Partido Republicano buscan desesperados un candidato más moderado como alternativa. La particularidad de la convención republicana es que se puede presentar un candidato sin la necesidad de pasar por el proceso de primarias. Después de tantear a Bloomberg, el multimillonario exalcalde de Nueva York, ahora intentan que acepte presentarse Paul Ryan, presidente del Senado, un candidato que sería bien visto por casi todos los sectores del partido.

El controvertido triunfo de Hillary Clinton en Nueva York

En el campo demócrata, Hillary Clinton venció en Nueva York. Una vez más fue una victoria polémica, con claras evidencias de fraude. En este estado las primarias son cerradas y sólo pueden votar los simpatizantes registrados como tales, quedando fuera unos tres millones de seguidores de Bernie Sanders inscritos como independientes. Además, se exigen meses de antigüedad para ejercer el voto. Más escandaloso si cabe es que la votación estuvo plagada de incidentes, el más destacado fue la desaparición, sin ninguna justificación, de casi 130.000 personas del censo, muchos con décadas de afiliación demócrata, por supuesto, la mayoría en zonas favorables a Sanders. Y como sucedió en Arizona, se instalaron tan pocas mesas electorales que hubo gente esperando más de cinco horas para votar. Ha sido tan escandaloso que la fiscalía del estado ha anunciado una investigación, como sucedió en Arizona, Illinois o Nevada. En este último estado inicialmente ganó Clinton por un escaso margen sobre Sanders, pero tras investigar las irregularidades Sanders fue declarado vencedor de las primarias. En la investigación de Illinois se ha descubierto cómo en algunas mesas se quitaban votos a Sanders sin justificación y al mismo tiempo sumaban votos a Clinton.

Cuando comenzaron las primarias, Hillary y el *establishment* demócrata creían que ésta vencería con facilidad. Tras la victoria de Sanders en ocho de las últimas nueve primarias, Clinton esperaba que su triunfo en Nueva York, estado por el que fue elegida senadora en dos ocasiones, asestara un golpe decisivo a la campaña de Sanders e inclinara decisivamente la balanza a su favor. Aunque ha ganado con 15 puntos de ventaja, sólo ha ampliado su ventaja de delegados en 35, en total tiene 1.424 delegados frente a los 1.149 de su rival, pero aún está lejos de los 2.382 necesarios para la nominación.

A pesar de la supuesta derrota, la campaña de Sanders en Nueva York ha sido histórica, con mítines en los que han participado decenas de miles de personas, superando todos los récords de la ciudad. En el Washington Square Park congregó a 27.000 personas y en Manhattan, símbolo de la élite financiera norteamericana, reunió a miles de personas, demostrando una vez más el entusiasmo que ha despertado su candidatura en todo el país. La campaña de Sanders representa un hito histórico en la política estadounidense, unos siete millones de personas han votado en las primarias por un candidato “socialista”, que habla de redistribuir la riqueza y acabar con el dominio de los millonarios de la vida política. Casi tres millones han apoyado económicamente la campaña. Estos resultados habrían sido imposibles sin la participación activa de miles de seguidores a lo largo y ancho de EEUU que han logrado superar

Bernie Sanders extiende su apoyo pese a las maniobras del aparato demócrata



la muralla de silencio impuesta por los medios de comunicación sobre Sanders.

Preocupación y maniobras de la clase dominante

El silencio de los medios de comunicación, los artículos venenosos de economistas como Paul Krugman o los 16 artículos en 16 horas, uno por hora, contra Sanders publicados el 1 de marzo por el *Washington Post*, demuestran el nerviosismo de la clase dominante. Su preocupación no es tanto Sanders como candidato, sino el mensaje político que ha conectado con el descontento que existe entre millones de jóvenes y trabajadores que ahora están dispuestos a votar a un candidato socialista. Roger Altman, secretario adjunto del Tesoro durante la presidencia de Bill Clinton, expresaba este temor en un artículo titulado ‘La furia de los votantes norteamericanos está en su infancia’: “En su núcleo, esta rabia es económica. Cada vez más estadounidenses tienen problemas para llegar a fin de mes. Muchos de los empleos creados desde la crisis financiera son con bajos salarios. Los votantes no esperan ingresos mejores en el futuro. Para una nación acostumbrada a creer que cada generación viviría mejor que su predecesora esto es una píldora amarga de tragar (...) la presión de la renta que hoy vemos continuará. Si lo ignoramos la furia del votante se intensificará” (*The Financial Times*, 4/4/16).

SUSCRIPCIÓN anual
(11 números) **20€**
40 años de **PRENSA OBRERA**

Envía tus datos a través del formulario de suscripción que aparece en nuestra web o utiliza el código QR



40 años de El Militante

Construyendo la Izquierda Revolucionaria

Puntual a su cita, EL MILITANTE ha reflejado las aspiraciones de los oprimidos a través de miles de artículos y crónicas, trasladando la actividad militante de la vanguardia obrera y actuando como memoria colectiva de nuestra clase. Nuestras ideas han sido puestas a prueba, en la teoría y en los acontecimientos. Hemos construido instrumentos valiosos para la lucha, como el Sindicato de Estudiantes, la mayor organización estudiantil y con más capacidad de movilización de la juventud. También hemos batallado en el frente ideológico, desarrollando la Fundación Federico Engels, la principal editorial de literatura marxista en lengua castellana. Y nuestra intervención sistemática y tenaz en el frente sindical está dando frutos importantes, entre los que cabe destacar la creación de GanemosCCOO.

En nuestro 40º aniversario preguntamos a nuestros compañeros y compañeras, simpatizantes, sindicalistas y activistas juveniles cómo valoran la existencia de un periódico como EL MILITANTE, y qué papel ha jugado en su militancia.



Daniel Aguirre, afiliado del Sindicato de Estudiantes y de Izquierda Revolucionaria (Madrid)

Es la prueba fehaciente de que el comunismo no ha sido derrotado del todo y que tiene aún mucho que decirle a la historia. Aunque en los años noventa se intentase levantar un discurso en torno "al fin de la historia", la propia historia ha demostrado que los oprimidos no se dejan aplastar: esa es la clave del resurgimiento de las luchas desde el 15-M; que la lucha de clases mueve la historia y mientras existan explotadores, existirán explotados para darles batalla. En mi militancia ha jugado un papel fundamental a la hora de encontrar una referencia respecto al significado de los acontecimientos contemporáneos, al margen de la propaganda burguesa y encontrar en él una perspectiva marxista, combativa y de clase.



Ana García, secretaria general del Sindicato de Estudiantes

El Militante ha sido en estos 40 años de vida la crónica fiel de la historia de nuestra clase y de una realidad, la que vivimos la inmensa mayoría, que se nos niega constantemente a través de los grandes medios de comunicación: la de la explotación, la injusticia y la necesidad a la que nos vemos sometidos la mayoría por culpa de un sistema podrido. También ha levantado una alternativa de lucha revolucionaria y anticapitalista en la que poder organizarnos. El Militante recoge las mejores y más valiosas conclusiones que los trabajadores y la juventud han sacado a través de su historia: no tenemos otra alternativa que organizarnos y levantarnos para luchar contra quienes nos someten, para luchar por un sistema socialista, democrático y que genere un mundo donde la vida merezca la pena ser vivida.



Xaquín Gª Sinde, afiliado CCOO Navantia y promotor de GanemosCCOO (Ferrol)

El sistema no domina a través de la represión, sino a través del control ideológico, haciendo creer a la gente que las cosas no pueden cambiar. Y si se parte de la base de que las cosas no pueden cambiar, no vas a intentar cambiarlas y, efectivamente, nunca cambiarán. Por eso es imprescindible que los trabajadores dispongamos de medios de comunicación propios que cuenten las cosas desde el punto de vista de nuestra clase, en vez de repetir la visión del sistema. En este sentido, creo que EL MILITANTE es el mejor periódico obrero de este país y juega un papel fundamental para difundir una alternativa revolucionaria al capitalismo.



Francisco Cuadrado, afiliado a IU (Salamanca)

EL MILITANTE no es solamente la voz por la transformación social y la lucha por el socialismo, sino también referencia indiscutible y necesaria de la Izquierda que lucha. Ante las etapas más feroces de desarme ideológico y desmovilización, EL MILITANTE ha atacado al sistema capitalista y propuesto alternativas revolucionarias. Para mí supuso siempre la resistencia desde posiciones marxistas, después de una Transición política cerrada en falso y que nos degolló las aspiraciones por un mundo mejor.



Ainhoa S. Rumin, miembro de la ejecutiva estatal del Sindicato de Estudiantes y de Izquierda Revolucionaria (Málaga)

Cuando me leí por primera vez EL MILITANTE me sorprendió que no presumía de la supuesta "imparcialidad" de otros periódicos, sino que explicaba desde el lado de los trabajadores lo que estaba ocurriendo tanto a nivel internacional como en el Estado español y tenía ¡una sección de juventud! y ¡otra sindical! Lo leí antes de que estallara la crisis económica y ya entonces explicaba que era inminente, que estallaría, que la burguesía se enfrentaría a la clase trabajadora, pero que la clase trabajadora tenía alternativa. Así que desde entonces es mi herramienta para comprender y mi alternativa para luchar. Su existencia es una necesidad.



Paco González, miembro del Sindicat de Treballadors del Metall-IV (Valencia)

En un mundo como el actual, en el que la mayoría de los medios de comunicación está en manos del neoliberalismo y al servicio de las élites económicas, todas las herramientas de las que nos dotamos serán pocas y EL MILITANTE sin duda es un soplo de aire fresco y de libertad, que ayuda a mantener la bandera de la combatividad ante el capitalismo más voraz y salvaje.

En nuestra organización y para nuestra militancia, considero EL MILITANTE como una herramienta más de información, formación y movilización.



Antonio L. López Pita, afiliado de CCOO Navantia y miembro de GanemosCCOO (Ferrol)

Llevo leyendo EL MILITANTE desde que comenzó mi vida laboral hace más de 15 años. Como militante político y persona con conocimiento del mundo capitalista en el que vivimos, creo que su labor es esencial, es un referente desde el punto de vista de la información real y como creador de opiniones alternativas a la supuesta verdad del funcionamiento del mundo burgués, sacando a la luz opiniones silenciadas desde los medios tradicionales. Las luchas en las fábricas, los conflictos internacionales, las luchas en las aulas son temas de los que sólo nos informa este medio.

Mi valoración es claramente positiva, seguiré leyendo el periódico e informándome a través de sus páginas, y confío en que su buena salud dure muchos años. Salud y República.



Enrique Alejandro, delegado de CCOO en CAMF-IMERSO, historiador y miembro del Consejo político local de IU (Guadalajara)

En 1992, cuando conocí EL MILITANTE, el estado de ánimo predominante era de derrota y confusión por la reciente caída de la URSS. En sus páginas encontré la explicación, el porqué se había producido este fenómeno, anticipado brillantemente por León Trotsky en 1936 en su libro *La revolución traicionada*.

Para aquellos que nunca habíamos leído nada de Trotsky, los artículos de EL MILITANTE fueron una revelación, como posteriormente lo serían aquellos que vaticinaban —fruto del análisis marxista— la crisis económica actual, cuando predominaba la euforia económica basada en la errónea creencia, propagada por la burguesía, de que la economía capitalista había superado los ciclos de boom-recesión.

EL MILITANTE ha jugado un papel muy importante de orientación política en unos años en los que las ideas reaccionarias fueron hegemónicas. Confío en que siga haciéndolo, ahora cuando se avecinan momentos trascendentales para nuestra clase.



Matilde Gutiérrez, afiliada CCOO Enseñanza y Félix Murillo, afiliado CCOO Metal (Asturias)

Cuarenta años de un periódico diferente, donde los trabajadores manifestamos libremente nuestras ideas. Es el periódico de la clase trabajadora. Para nosotros es un orgullo participar en su venta y llevarlo a todos los rincones del país.

En medio de todas las mentiras y manipulaciones de la burguesía, EL MILITANTE nos demuestra continuamente que la verdad es inevitable, aunque "ellos" intenten destruirla.



Víctor Taibo, miembro de GanemosCCOO y dirigente de Izquierda Revolucionaria (Barcelona)

Yo conocí el periódico al calor de la revolución venezolana y los procesos que se vivían a principios de siglo en América Latina. Fue muy importante para mí no sólo tener un análisis de lo que allí sucedía, contestando las mentiras constantes de los grandes medios de comunicación, sino entender también cuál era la alternativa y el programa a defender para que dichos procesos revolucionarios pudieran avanzar. A lo largo de estos años EL MILITANTE me ha permitido situarme respecto a los principales acontecimientos políticos, y también poder intervenir en la lucha de clases, entender con claridad qué significa la lucha revolucionaria y cómo se construye una organización revolucionaria.



Eloy Val del Olmo, dirigente de Izquierda Revolucionaria-Ezker Iraultzailea (Gasteiz)

EL MILITANTE ha reflejado con fidelidad la lucha de la juventud y de la clase trabajadora en las últimas cuatro décadas. La crisis mundial de 1973/74, la primera crisis global tras la Segunda Guerra Mundial tuvo grandes consecuencias políticas. Las grandes luchas obreras de los años 70 acabaron con la dictadura franquista, la de los coroneles en Grecia y la de Salazar en Portugal. EL MILITANTE supo caracterizar correctamente la nueva etapa histórica como una época de crisis orgánica del capitalismo mundial, donde las condiciones estaban sobradamente maduras para el socialismo y el único ingrediente necesario para alcanzar la victoria era que la clase trabajadora estuviese organizada y dirigida por una izquierda revolucionaria. Esa sigue siendo nuestra principal tarea.



Juana María Martínez, portavoz del Comité de Parados de Cortes de la Frontera (Málaga)

Para mí EL MILITANTE ha supuesto encontrar un periódico escrito por y para los trabajadores. Cuando necesitaba entender los acontecimientos que estamos sufriendo los trabajadores, acontecimientos que nos llevan a cargar con el peso de la crisis capitalista mientras las direcciones de las organizaciones de la izquierda miran a otro lado y se venden a los intereses de los grandes empresarios y de la burguesía. Para mí se ha convertido en la herramienta fundamental para poder enfrentar todas y cada una de las adversidades que sufro como parte que soy del eslabón más débil y castigado de la clase trabajadora, las mujeres en paro. Gracias a él he desarrollado mi militancia de manera coherente con mis ideas, las del marxismo, elevando mi nivel político y dándome la orientación correcta para intervenir directamente en las luchas por la defensa de los derechos de la clase obrera en las que vengo participando los últimos años.



Miguel Mitxitorena, sindicalista y miembro de Izquierda Revolucionaria (Iruña)

EL MILITANTE ha jugado un papel muy importante en el desarrollo de la izquierda del Estado español. En 40 años, desde 1976, todos los acontecimientos de relevancia para el movimiento obrero y la juventud han tenido cabida en sus páginas, con análisis que nos sirven a quienes los leemos detenidamente todos los meses, para guiarnos en las luchas que enfrentamos diariamente.

En mi militancia creo que ha sido crucial para desarrollarme en el terreno personal, comprender el mundo que nos rodea mucho mejor y desear adquirir más conocimientos sobre materialismo histórico y científico, el cambio climático, etc. En resumidas cuentas, para mí ha supuesto dar sentido a mi vida.



Ainoa Murcia, miembro de la ejecutiva estatal del Sindicato de Estudiantes y de Izquierda Revolucionaria (Sevilla)

Que un periódico obrero como éste se haya mantenido durante 40 años, saliendo cada mes, incluso en los periodos más difíciles para las ideas del marxismo, creo que no sólo es positivo, sino que es absolutamente fundamental. La clase trabajadora y la juventud necesitamos nuestra propia prensa. En mi militancia ha sido mi hilo conductor con la izquierda revolucionaria en momentos donde no podía participar tan activamente, fue lo que me permitió no aislarme completamente de la lucha y comprender los procesos que se estaban dando a nivel internacional. La burguesía tiene sus medios, así que nosotros necesitamos los nuestros para llegar a la clase trabajadora, para debatir, organizarnos y armarnos teóricamente para la lucha de clases.



Juan Ignacio Ramos, presidente de la Fundación Federico Engels y dirigente de Izquierda Revolucionaria (Madrid)

Desde hace más de treinta años en mi caso, EL MILITANTE ha sido la expresión viva de la lucha por el socialismo, la razón de un compromiso activo por construir las fuerzas del marxismo revolucionario en el Estado español e internacionalmente. Ha sido siempre una fuente de inspiración política y una imprescindible guía para la acción, tanto en los momentos de auge de la lucha de clases como en los periodos de reflujo y dificultades. EL MILITANTE es ya patrimonio de la clase obrera, de su vanguardia revolucionaria, pero su papel más importante está todavía por llegar. ¡Los próximos combates ampliarán aún más su influencia entre miles de activistas de la clase obrera y la juventud!



A cien años de 'El imperialismo, fase superior del capitalismo' de Lenin

Retorno al capitalismo salvaje

Bárbara Areal

"Sobre el muelle del paseo marítimo de Lesbos, cinco niños afganos caminan juntos de la mano. Apenas superan los ocho años, tres de ellos van descalzos y la chica mayor cubre sus pies con una bolsa de plástico... En 2015, cerca de 26.000 menores entraron solos en Europa... Las organizaciones humanitarias denuncian desde hace días la intención de la Unión Europea de criminalizar la asistencia a los refugiados".

(*El Confidencial*, 1 de febrero de 2016)

"La Cámara de Comercio de la Unión Europea invitó a China a atajar su excesiva producción industrial porque está provocando un exceso de bienes que amenaza con desestabilizar la economía mundial".

(*Wall Street Journal*, 22 de febrero de 2016)

Hace cien años, en un mundo conmocionado por la destrucción de la Primera Guerra Mundial, Lenin escribió *El imperialismo, fase superior del capitalismo*. Hoy, el análisis contenido en esta obra nos permite comprender cómo es posible que la gigantesca capacidad de producir bienes desarrollada por la industria y la tecnología más avanzada que ha conocido la humanidad, se haya convertido en la causa de la destrucción masiva de fuerzas productivas, de las privaciones de millones, del desempleo crónico, la austeridad y los recortes, por no hablar de las guerras que han sumido en la barbarie a millones de personas a lo largo y ancho del planeta.



Igual que hace cien años, la sociedad capitalista está dislocada porque la base material que la sustenta se resquebraja. Cuando las perspectivas de un nuevo hundimiento de la economía mundial se hacen cada día más evidentes, es necesario volver la vista hacia los fundamentos teóricos del marxismo revolucionario y valorar sobriamente si siguen siendo válidos.

Colapso del estalinismo y acumulación de capital

Lenin señaló la profunda transformación que el capitalismo había sufrido en la primera década del siglo XX, y la posibilidad de diferenciar entre un "capitalismo viejo", caracterizado por la exportación de mercancías, y otro "moderno", definido por la exportación de capital. Este cambio profundo era la consecuencia inevitable de un gigantesco proceso de "acumulación de capital" que a su vez provocaba un "enorme excedente" en los países avanzados. Lenin afirmó entonces que la necesidad de exportar capital respondía al hecho de que en unos pocos países, el capitalismo estaba ya "demasiado maduro" y el capital no podía encontrar campos para la inversión "rentable" dentro de sus fronteras nacionales.

Hace poco menos de tres décadas, el colapso del estalinismo abrió las puertas a la restauración capitalista en la URSS, en Europa del Este y en China. A partir de entonces un flujo de capitales excedentes de las grandes metrópolis occidentales inundaron esos países, especialmente China, lo que permitió el desarrollo de nuevas fuerzas productivas y la incorporación de cientos de millones de trabajadores al mercado mundial. El boom de la economía capitalista de finales de los

años ochenta y durante la década de los noventa se explica, entre otros factores, por este hecho.

China era un país eminentemente agrario y su peso económico modesto: sus exportaciones sólo representaban en 1980 el 1% del total mundial. Pero la situación se transformó drásticamente. Cientos de miles de millones de dólares de Inversión Extranjera Directa (IED) afluyeron al dragón chino para convertirlo en la fábrica del mundo. En tan sólo 15 años, de 2000 a 2015, China pasó de producir el 3% del acero mundial al 50%. Según datos de *International Cement Review*, solo entre 2011 y 2013, el gigante asiático usó más cemento que Estados Unidos en todo el siglo XX. Alrededor de 200 millones de campesinos emigraron a las ciudades en tres décadas, de tal manera que el porcentaje de población urbana pasó del 23% al 54%.

La demanda voraz de la industrialización china catapultó a los países exportadores de materias primas, y permitió a los grandes monopolios occidentales invertir con extraordinarios beneficios. Cuando la crisis arreció en el resto del mundo, los llamados países emergentes, con China a la cabeza, se convirtieron de nuevo en una válvula de escape, aliviando la ausencia de campos de inversión rentable que padecían las grandes potencias imperialistas. Según el FMI, entre 2010 y 2015, China aportó el 35% del aumento del PIB mundial.

De todo ello se deduce la gran trascendencia del colapso bursátil en China el pasado verano, que va mucho más allá de la pérdida de cinco billones de dólares en las bolsas mundiales en tan sólo cinco semanas. El estallido de la burbuja china no sólo es consecuencia de indiscutibles excesos especulativos, refleja muchas más cosas, especialmente la fuerte caída de la actividad manufacturera. En definitiva, las medidas keynesianas adoptadas por el régimen chino (los planes de inversión estatal para sostener la demanda) no han evitado que la sobreproducción se extienda en el conjunto del tejido industrial, demoliendo de paso las ensañaciones teóricas sobre el supuesto "socialismo de mercado".

China también exporta capitales

El capitalismo chino ha tenido un desarrollo vertiginoso en todos los terrenos, también en el sentido de completar en un espacio de tiempo muy corto, excepcionalmente corto, el camino a esa madu-



rez a la que hacía referencia Lenin. Los buenos viejos tiempos, en los que China invertía cerca del 50% de su PIB en la industria, forman parte del pasado. ¿Para qué seguir invirtiendo en producir más cemento cuando se calcula que hay más de 700 millones de metros cuadrados construidos, suficientes para alojar a 22 millones de personas pero que se mantienen deshabitados? ¿Qué sentido tiene desarrollar la siderurgia en un momento en que este país concentra casi la mitad de la sobreproducción mundial de acero?

La dialéctica de este avance colosal explica que sus fortalezas de ayer sean también la causa de sus debilidades actuales. Es el caso del sector del acero, que hasta hace muy poco se presentaba como un ejemplo de músculo industrial, pero a la que el propio régimen adjudica una sobreproducción de 150.000 millones de toneladas anuales. Para corregir una situación insostenible desde la lógica capitalista en que se mueven los dirigentes chinos, ya se ha anunciado oficialmente el despido de 1.800.000 trabajadores de la siderurgia y el carbón; es decir, se está declarando la guerra a los batallones pesados del movimiento obrero.

Pero las cosas no serán tan sencillas. Los capitalistas chinos y la dirección burguesa del mal llamado "Partido Comunista" son perfectamente conscientes del peligro de un estallido social de consecuencias incalculables; por eso están decididos a evitarlo exportando su crisis de sobreproducción. En el sector del acero la receta empleada es bien conocida: vender en el mercado mundial a precios *dumping* —por debajo de los costes de producción— y entre un 30 y un 50% inferiores al ofrecido por grandes multinacionales como Acerinox o Arcelor Mittal. Los efectos de estas medidas son evidentes: una lucha sin cuartel por el mercado (las exportaciones de acero chino a América Latina se incrementaron en más de un 30% el pasado año), guerra de precios y nuevas reconversiones que acarrearán

miles de despidos en la siderurgia mundial. Tan sólo en Europa se han destruido 85.000 empleos en el sector desde 2008; cabe preguntarse qué cifra se alcanzará en los próximos años.

En su pormenorizado estudio sobre la fase imperialista del capitalismo, Lenin plantea una idea sugerente y de gran trascendencia: "Sería un error creer que esta tendencia a la decadencia excluye el rápido crecimiento del capitalismo. No; en la época del imperialismo, ciertas ramas industriales, ciertas capas de la burguesía y ciertos países manifiestan, en mayor o menor grado, una u otra de esas tendencias. En conjunto, el capitalismo crece con una rapidez incomparablemente mayor que antes, pero este crecimiento no sólo es cada vez más desigual, sino que su desigualdad se manifiesta particularmente en la decadencia de los países más ricos en capital...". Efectivamente, el desarrollo exuberante del capitalismo en China indica también la decadencia de las grandes potencias que en el pasado ejercían una hegemonía sin discusión.

Entre 2005 y 2014 la inversión de capital chino (IED) en el exterior práctica-

mente se ha multiplicado por 10, pasando de 12.600 millones de dólares a 116.000¹. Además, el radio de acción de la inversión china no hace más que extenderse. La voracidad del capitalismo chino por hacerse con una cuota del mercado mundial está adquiriendo tal envergadura que América Latina, el continente africano y buena parte de Asia no bastan para apaciguarla. El avance en Europa es ya una realidad: las inversiones chinas superan los 40.000 millones de euros y afectan a 2.000 empresas. También se han producido sustanciales inversiones en Canadá, Australia o EEUU².

En resumen, si en 2010 China superó a Alemania como primer exportador mundial de mercancías, en 2015 lo hizo como exportador neto de capital. El año pasado también, por primera vez desde que se inició la restauración capitalista, el volumen de inversiones directas de capital que entraron en China fueron iguales a las que China realizó en el resto del mundo. Estas cifras nos indican dos cosas: que el dragón asiático sufre ya, al igual que el anciano capitalismo europeo y estadounidense, la vieja enfermedad de



una sobreacumulación de capital que no encuentra campos de inversión rentable dentro de sus fronteras nacionales; y por otro lado, que la lucha imperialista entablada entre EEUU y China por el control del mundo marcará las perspectivas futuras del capitalismo y de las relaciones internacionales.

Desnudando la dictadura del capital financiero

Todos los datos nos inclinan a pensar que la economía mundial se precipita hacia una nueva fase descendente en esta larga recesión, en la que la destrucción de fuerzas productivas y el desempleo se recrudecerán. El sistema, lejos de recuperar el equilibrio, se dirige hacia nuevas convulsiones. Y todos estos procesos económicos seguirán teniendo una inevitable traducción en el terreno político. Junto al ascenso de la lucha de clases, en paralelo a la rebelión de la población contra esta situación asfixiante, se recrudecerán los rasgos más autoritarios e inhumanos del capitalismo.

Como explica Lenin en su libro, una de las características más llamativas de esta fase de decadencia imperialista es el reforzamiento de la dictadura del capital financiero: "El capital financiero es una fuerza tan considerable, puede decirse tan decisiva en todas las relaciones económicas e internacionales, que es capaz de someter y realmente somete, incluso a los Estados que disfrutan de la más completa independencia política". A pesar de los ríos de tinta que han corrido para sepultar la teoría marxista, a pesar de la proclamada derrota del comunismo y el socialismo, esta idea de Lenin es hoy más verdad que cuando se escribió. Tan es así, que el propio desarrollo de la crisis ha acrecentado la concentración del capital en un número de manos cada vez más reducido, una élite controlada a su vez por los grandes fondos de inversión y la gran banca mundial. Veamos algunos datos.

En 2015 se batió el récord histórico de fusiones de grandes empresas, en concreto se cerraron acuerdos por valor de 4,2 billones de dólares. El presente año no le va a la zaga, con nuevas operaciones que alumbrarán auténticos gigantes. Tal es el caso de las negociaciones entre AB Inbev y Sab Mill, cuyo objetivo es controlar una de cada tres cervezas que se venden en el mundo. O, en un ámbito tan estratégico como el farmacéutico, el posible acuerdo entre Pfizer y Allergan, para dar a luz la empresa más grande del sector. También tenemos el intento de fusión entre Marriot y Starwood Hoteles, que posibilitará un conglomerado de 5.500 hoteles con 1.100.000 habitaciones.

Estas megaempresas concentran un poder económico apabullante. Por ejemplo, General Electric Company, la multinacional de origen estadounidense metida en el negocio de la energía, agua, transporte, salud, financiación e información, está presente en más de 100 países y cuenta con más de 300.000 empleados. El control monopolista del mercado mundial es inapelable; tras la aparente "variedad" de oferta que inunda el mercado, realmente solo tenemos la posibilidad de "elegir" entre lo que imponen un puñado de multinacionales. Coca-Cola controla 400 marcas de bebidas y productos alimenticios de diferente gama en 200 países; Unilever, que surte un mercado muy amplio de productos de consumo, es dueña de otras 400 marcas; igual se puede decir de Procter and Gamble, presente en 160 países con 300 marcas, y así hasta

completar el mosaico de mercancías que consume la humanidad.

Pero el verdadero poder, con capacidad de decidir sobre el destino de países y poblaciones enteras, se concentra en el capital financiero. En este caso, todas las ideas que Lenin desarrolla en su obra han sido confirmadas por una realidad que ha ido incluso mucho más allá de lo que podía observar en su momento. Baste unos ejemplos para reafirmarnos. En la prensa del pasado mes de marzo podíamos leer que Francisco González, presidente del BBVA, durante la inauguración de un edificio de su filial en Ciudad de México, hacía gala de una gran capacidad de convocatoria: Desde el presidente Enrique Peña Nieto, el gobernador del Banco Central, Agustín Carstens, pasando por el ministro de Hacienda, Luis Videgaray, y el alcalde de la ciudad, Miguel Ángel Mancera, así como los grandes tiburones del capitalismo mexicano, estaban presentes en la reunión.³ Lenin tiene razón, el capital financiero es capaz de someter, y realmente somete. ¿Quién puede resistirse? La entidad bancaria francesa BNP Paribás, uno de los bancos más grandes del mundo, en 2015 controlaba unos recursos valorados en 2,4 billones de dólares, es decir, el equivalente al PIB íntegro francés de ese mismo año. El Banco de Santander contaba el 31 de diciembre de 2015 con activos que superaban 1,34 billones de euros, superando ampliamente todo el PIB español.

Al calor de estos datos es fácil comprender por qué los gobiernos rescatan bancos y no personas, por qué ningún parlamento, por más democrático que se proclame, se está resistiendo a los dictados que llegan desde los consejos de administración de la grandes entidades financieras, los fondos de inversión y los grandes monopolios. No nos sorprende tampoco que estos elegantes señores, a pesar de defraudar a hacienda, de estafar a pensionistas o comprar y corromper políticos por doquier, no acaben con sus huesos en la cárcel. Tienen mucho poder, un poder casi irresistible. Pero sí hay una fuerza capaz de detenerlos, e incluso, como la experiencia histórica ha demostrado, de derrotarlos: la clase obrera enarbolando la bandera la revolución socialista.

1. La prensa ha publicado recientemente que en los primeros meses de 2016 se ha situado en más de 60.000 millones de dólares.
2. Tal es el caso de los 15.100 millones de dólares en la empresa del sector energético canadiense Nexen, de los 12.800 millones de dólares en la australiana Rio Tinto o los 7.100 millones de dólares en la estadounidense Smithfield Foods del sector agrícola.
3. *El País*, 6 de marzo de 2016, "Las empresas españolas ejercen la diplomacia en Latinoamérica".



El imperialismo, fase superior del capitalismo

V.I. Lenin

2ª edición • PVP 8 euros



¡La juventud en lucha

contra la LOMCE, el 3+2 y los recortes!

Ana García
Secretaria general del Sindicato de Estudiantes

La huelga estudiantil del 13 y 14 de abril ha sido un mazazo contra las políticas educativas de la derecha. Las exigencias de la derogación de la LOMCE y el decreto del 3+2, del fin de los recortes, de los despidos de profesores, de las tasas que nos expulsan de la universidad y la FP, han estado presentes en este huelgón convocado por el Sindicato de Estudiantes (SE) y que ha paralizado masivamente los centros de enseñanza media y las facultades en todos los territorios. Más de 2,4 millones de estudiantes han secundado la llamada a la lucha en estas dos jornadas, y decenas de miles hemos salido a las calles en más de 100 manifestaciones que han sido excepcionalmente combativas.

Una vez más la juventud ha respondido con fuerza y de forma inequívoca: ¡No estamos dispuestos a aceptar que se traicionen las reivindicaciones por las que llevamos cuatro años luchando, por las que hemos teñido de verde las calles de forma incansable junto a nuestros padres y profesores! No podemos permitir que con reválidas franquistas se expulse a miles de jóvenes de la educación secundaria, ni que con matrículas de 20.000 euros, que la mayoría no podemos pagar, se nos impida acceder a la universidad pública. Quienes defienden estas medidas

para los jóvenes de familias trabajadoras seamos excluidos de la formación superior, pretenden que nos conformemos con sus empleos precarios, sus salarios de hambre o las colas del desempleo. Pero no hemos luchado tanto para permitir que todo siga igual. Con las aulas vacías también hemos respondido a esos argumentos malintencionados que dicen que no se puede hacer huelga porque "no hay gobierno". ¡Claro que hay gobierno y es del PP! Todos sus ataques están encima de la mesa, sus planes siguen en marcha y sabemos que la única forma de pararlos es a través de la movilización y la lucha.

Una huelga masiva y combativa

Por eso la respuesta ha sido contundente: más de 20.000 jóvenes nos manifestamos en Madrid, más de 10.000 en Barcelona, 2.000 en Bilbao, 2.000 en Donosti, 3.000 en Granada, 2.000 en Málaga, 2.000 en Cádiz, miles en las capitales gallegas, en Navarra, Asturias, en País Valencià, en Aragón, Castilla-La Mancha, Balears, Extremadura... "¡Un bote, dos botes, Rivera el que no bote!" o "¡Sí hay dinero, lo tienen los banqueros!" fueron algunas de las consignas más coreadas por las decenas de miles que salimos a las calles.

En todas estas manifestaciones contamos con la participación de numerosos colectivos sociales y de trabajadores en huelga, desde los espartanos y espartanas de Coca-Cola en Lucha, los compañeros de Telemadrid, los delegados sindicales de CCOO de El Corte Inglés de Goya en Madrid, los trabajadores de Limasa en Málaga, de Gijón Fabril, del 061, etc.; también de CCOO, STES, CGT, de Podemos, IU-UP, En Marea, Izquierda Revolucionaria, y de numerosos profesores. Una movilización que ha sido un aldabonazo y que debe ser el inicio de una lucha sostenida para derrotar a la derecha y a todos aquellos que quieren mantener los recortes como algo irreversible.

A pesar de la represión en numerosos centros de estudio, donde direcciones vinculadas al PP han intentado boicotear la movilización e impedir a numerosos estudiantes ejercer su legítimo derecho a la huelga; a pesar de la confusión que se ha querido introducir desde algunos medios políticos, alegando demagógicamente que la LOMCE estaba "paralizada", la voluntad de la juventud para poner de manifiesto su oposición rotunda a las políticas que están demoliendo la enseñanza pública ha sido imparable. En las manifestaciones se ha denunciado reiteradamente el pacto PSOE-Ciudadanos, un acuerdo que vuelve la espalda

a la Marea Verde, que se niega a reconocer nuestras justas reivindicaciones, y que pretende continuar con las políticas privatizadoras del PP. En este pacto no sólo no se contempla la derogación de la LOMCE ni del 3+2, se habla incluso de imponer tasas académicas en FP y Bachillerato, y de continuar con las políticas que impiden a los hijos de los trabajadores acceder a una enseñanza pública, gratuita y de calidad.

Gobierno quien gobierne, ¡la educación pública se defiende!

Lo volvemos a decir alto y claro. Desde el Sindicato de Estudiantes no vamos a aceptar que se mantengan estas políticas a favor de una élite de privilegiados, que roban a manos llenas el patrimonio de todos y luego lo evaden a los paraísos fiscales. Esta minoría, para la que gobierna el PP y que dicta la política de Ciudadanos y de la dirección del PSOE, es la que arruina la enseñanza pública y nos condena al paro, a la precariedad, a los salarios miserables y al exilio forzoso. El FMI anunciaba hace unos días que exigirá nuevos recortes al próximo gobierno. ¡Es increíble! Quieren hundirnos en la miseria y además que les aplaudamos. ¡Pero no lo vamos a consentir!



La fuerza organizada de la juventud fundamental para enfrentar todos estos ataques, y revertir los recortes. No sabemos todavía qué formación ocupará el gobierno. Pero tenemos muy claro que, gobierne quien gobierne, seguiremos defendiendo la enseñanza pública y nuestros derechos. Si el gobierno que finalmente se establece pretende continuar con el austericidio y los recortes de estos años, nos tendrá enfrente, movilizados y en pie de guerra. No vamos a parar hasta derrotar esta estrategia de liquidar la enseñanza pública y nuestro derecho al estudio.

Catalunya, Euskal Herria y Galiza, a la cabeza de la movilización contra los ataques de Convergència, PNV y PP

Desde el Sindicato de Estudiantes queremos agradecer a los miles de compañeros y compañeras que durante más de un mes han distribuido más de 250.000 hojas informativas y pegado más de 60.000 carteles en institutos y facultades de todo el estado, que han celebrado más de 750 asambleas. Ellos y ellas han sido la clave del éxito de esta huelga.

También queremos destacar el enorme apoyo que la movilización ha recibido de la juventud en Galiza, Catalunya

y Euskal Herria. La lucha de los compañeros de estos territorios denunciando las políticas privatizadoras no sólo del PP, también del PNV y Convergència, y de todos aquellos que les sostienen (aunque lo pretendan justificar de mil maneras a cada cual más lamentable) demuestra que, por encima de todo, nos une la pertenencia a una misma clase: somos hijos de trabajadores y trabajadoras y tenemos los mismos intereses y aspiraciones.

Construir el Sindicato de Estudiantes y volver a las calles el 15-M

Esta no ha sido la primera vez que vaciábamos las aulas para acabar con las contrarreformas clasistas de la derecha. Ha sido la jornada de huelga número 22 que organiza el SE desde que el PP llegó al gobierno en 2012. Y tal y como gritaba el compañero de Coca-Cola cuando se dirigía a la manifestación: ¡Haremos 23, 24, 25, 26... Todas las que hagan falta! ¡No vamos a aceptar que nadie traicione nuestra lucha! Para lograrlo, la lucha y la organización son la clave, y por eso al terminar las manifestaciones cientos de jóvenes hicieron cola para afiliarse al Sindicato de Estudiantes y unirse a los comités de lucha que hemos creado en todo el estado y que

han hecho posible esta huelga tan masiva. Construir el Sindicato de Estudiantes en todos los institutos y facultades es la garantía de un movimiento estudiantil revolucionario, anticapitalista, unido y movlizado.

Siempre hemos insistido que los jóvenes no sólo sufrimos las consecuencias de los recortes a la educación pública. También sufrimos el paro, la precariedad, los desahucios y todas las lacras del capitalismo. Por eso nuestra lucha va unida a la de todos los trabajadores y oprimidos del mundo por acabar con este sistema criminal que sólo beneficia al 1% de la población, mientras el 99% pagamos las consecuencias. La lucha contra esa casta que vive a cuerpo de rey a costa de la miseria para la mayoría es lo que también representaban los cientos de banderas republicanas que ondeaban en las manifestaciones del 14 de abril,

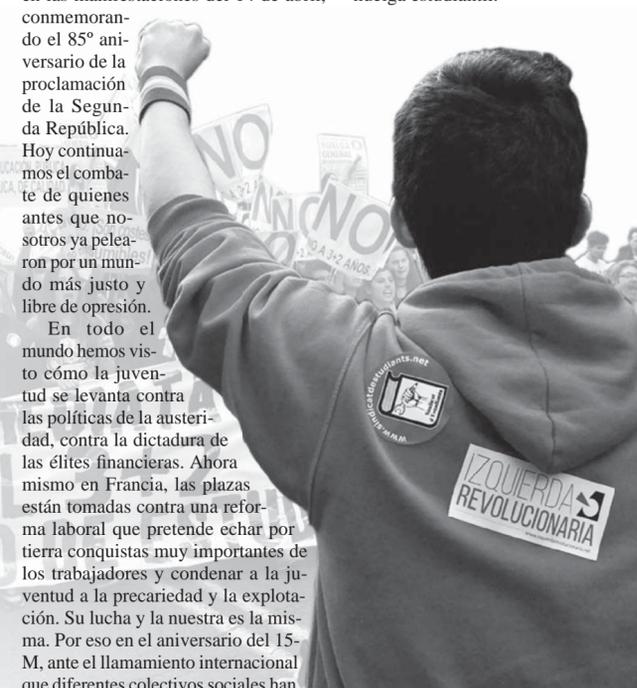
conmemorando el 85º aniversario de la proclamación de la Segunda República. Hoy continuamos el combate de quienes antes que nosotros ya pelearon por un mundo más justo y libre de opresión.

En todo el mundo hemos visto cómo la juventud se levanta contra las políticas de la austeridad, contra la dictadura de las élites financieras. Ahora mismo en Francia, las plazas están tomadas contra una reforma laboral que pretende echar por tierra conquistas muy importantes de los trabajadores y condenar a la juventud a la precariedad y la explotación. Su lucha y la nuestra es la misma. Por eso en el aniversario del 15-M, ante el llamamiento internacional que diferentes colectivos sociales han

hecho para unificar las luchas, los jóvenes en el Estado español ¡volveremos a tomar las plazas! El Sindicato de Estudiantes llevará este llamamiento a miles de institutos y cientos de facultades en todo el estado.

¡Refugiados Bienvenidos!

Para finalizar, queremos volver a subrayar lo que dijimos en todas las manifestaciones del pasado 14 de abril: nuestro completo apoyo a los estudiantes franceses que están librando una lucha ejemplar, y nuestra firme solidaridad con los cientos de miles de refugiados, con esos hombres, mujeres y niños, que son nuestros hermanos y hermanas y que están sufriendo la violencia, la represión y el racismo de los gobiernos de la Europa capitalista. A ellos dedicamos esta gran huelga estudiantil.



Entrevista a Julio Murillo, miembro del comité de huelga de Auzsa (Zaragoza)

Los trabajadores de los autobuses urbanos de Zaragoza (Auzsa) llevan cinco meses luchando contra todos los ataques que la empresa ha lanzado, apoyándose en las reformas laborales de PSOE y PP, y reivindicando la remu-

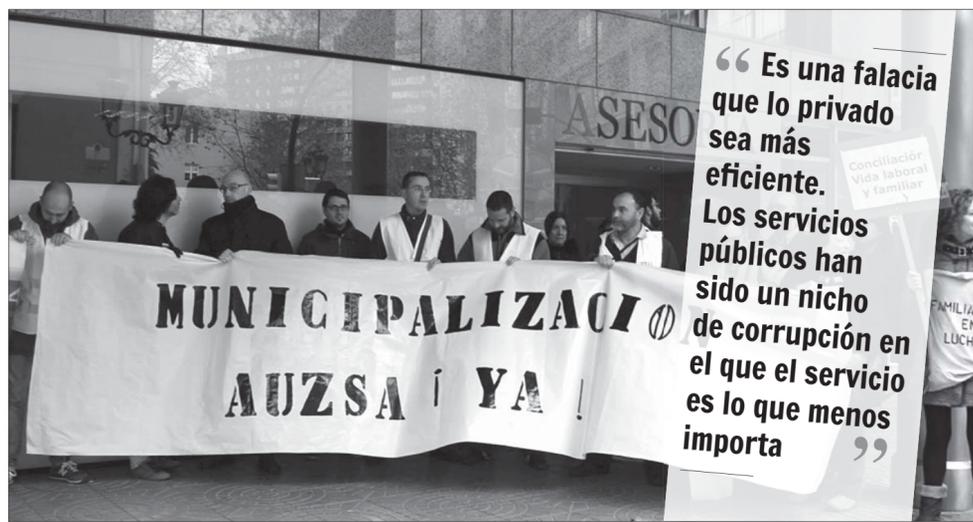
nicipalización del servicio de autobuses. También forman parte de la recién creada Plataforma por la Remunicipalización de Zaragoza junto a otras contratas. Se han enfrentado a una poderosa multinacional y a la cam-

paña de descalificaciones por parte de la prensa y los grupos municipales de PP, PSOE y Ciudadanos. Entrevistamos a Julio Murillo, miembro del comité de huelga por el Colectivo Unitario de Trabajadores (CUT).

EL MILITANTE.- El 12 de abril decidisteis suspender una huelga que duraba ya 123 días para negociar con la empresa, con un plazo de 15 días para volver a los paros. ¿Cómo está la situación?

Julio Murillo.- Tras un periodo de lucha tan largo y pese a la disciplina con que los trabajadores han llevado los paros (seguimiento del 95% en conductores y 100% en taller), con los compañeros dando una lección de coherencia y dignidad, siempre se duda. No estamos en una fábrica donde todos deciden parar, sino que cada uno de nosotros ha decidido cada día y en soledad si paraba su autobús. Esto, en un brutal ambiente de presiones desde la prensa, los políticos, los usuarios que veían cómo nos retirábamos con nuestros buses, la empresa con sus esquiroleros e inspectores, etc. Nunca valoraremos bastante lo que se consiga tras esta batalla contra ADO Avanza y las reformas laborales que PSOE y PP nos impusieron, con dos EREs, uno por 153 despidos, ya readmitidos, y otro de inaplicación de convenio, con un injusto laudo de obligado cumplimiento.

En este contexto, decidimos hacer un alto en los paros tras un referéndum con un 75% de votos a favor de la posición del comité de huelga para seguir en la lucha. Esa posición de fuerza nos ha permitido ser creíbles, con la posibilidad de volver a los paros si no hay avances en una negociación que continúa en dos direcciones: recuperar dinero y derechos perdidos en el ERE, y conseguir mejoras sustanciales en las condiciones de trabajo y la conciliación de la vida laboral y familiar, verdadero caballo de



batalla del cabreo de los trabajadores y que explica el alto porcentaje de seguimiento en los paros. A punto de terminarse el periodo de tregua, estamos en condiciones de decir que hemos recuperado parte de lo esquilado en el ERE: antigüedad, incrementos salariales, y notables avances en el resto de las reivindicaciones. Falta cerrar el acuerdo económico, que la empresa quiere a costa de derechos que en el laudo no consiguió recortar. Cocinado todo, los trabajadores decidirán.

EM.- Una de vuestras reivindicaciones es la remunicipalización del servicio, en manos de una de las contratas

más rentable. ¿Cómo valoráis la actitud del ayuntamiento de Zaragoza en Común (ZeC) en vuestra lucha?

JM.- Siempre hemos dicho que queremos un buen convenio, y que desde nuestra perspectiva de trabajadores de un servicio público esencial, vemos que éstos nunca deben ser un negocio. Deben ser gestionados por las administraciones encargadas de dar el servicio. Es una falacia que lo privado sea más eficiente. Los servicios públicos han sido un nicho de corrupción en el que el servicio al usuario es lo que menos importa y, debiéndose a sus accionistas, se dedican a estrujar el negocio hasta donde

pueden. En nuestro caso dando mal servicio y con un material móvil en condiciones deplorables.

Esto, ZeC lo sabía, y con la excusa de que rescatar el servicio era ruinoso se ha negado a explorar vías como la intervención por el mal funcionamiento del servicio. No obstante ha sido valiente manteniendo los servicios mínimos contra un ejército político-mediático infame, que nos ha usado para atacar al Ayuntamiento. Hubiésemos querido más cercanía a nuestra lucha, que en el fondo creemos que es para bien de la ciudad.

EM.- Uno de los aspectos fundamentales en una lucha como la vuestra es el apoyo del resto de la clase trabajadora. ¿Qué medidas habéis tomado para ello?

JM.- Hemos tomado varias medidas, actuando con información previa a los paros en los distintos barrios, en foros ciudadanos, asociaciones de vecinos, reuniones con políticos, etc. En la etapa de los paros los trabajadores lo teníamos muy difícil. No podemos competir con los grandes medios de prensa local, obedientes con quien les sustenta económicamente. Nos han criminalizado falseando datos, sesgando la información, ninguneando acciones o reuniones, etc. Hemos intentado conseguir el apoyo ciudadano y de trabajadores mediante convocatorias propias o con otras empresas en lucha.

Pero especialmente sangrante ha sido el silencio de los grandes sindicatos, que teniendo sendas secciones sindicales en lucha, no han sido capaces de apoyar públicamente con gestos y acciones a los trabajadores. Tal vez por no ser mayoritarios en la empresa, o por haber perdido toda conexión con la realidad sindical y la situación de los trabajadores. Pese a todo, dentro de la empresa y salvo momentos puntuales de disensiones lógicas, somos cinco sindicatos, hemos sabido generar una unidad de acción muy valorada por la plantilla y que esperamos que nos lleve a la victoria final.

¡Basta de represión sindical en El Corte Inglés!

Sección sindical CCOO
El Corte Inglés de Goya (Madrid)

Solo desde 2008 hasta hoy, los puestos de trabajo que El Corte Inglés ha suprimido ascienden a más de 16.000. Los EREs encubiertos aprobados por una empresa con beneficios millonarios son públicos y notorios, así como las disputas internas entre las distintas familias por el control de la compañía (Álvarez, Areces, Ceslar, IASA, Fundación, etc.) y la entrada en el accionariado y en el consejo de administración del jeque catari Hamad Bin Jassim (que ha comprado el 10% de la compañía por mil millones de euros). Todos estos conflictos los pagamos los trabajadores y las trabajadoras, que sufrimos una política de acoso y derribo por distintos medios, como son la Desvinculación Voluntaria y los despidos injustificados.

Pero si en algo se distingue El Corte Inglés es por la persecución a los sindicalistas de clase, a los que nos negamos a amparar sus tropelías y no nos doblegamos a sus chantajes. Y el último caso es el despido del compañero Carlos



(trabajador del centro de Goya). La justificación vergonzosa de la empresa ha sido su supuesta "falta de rendimiento", una excusa que la dirección de personal, y su responsable el Sr. Pradas, difícilmente pueden mantener, cuando tan solo hace unos meses a Carlos le fue reconocido un grado de nivel dentro de su categoría profesional tras la evaluación positiva de su trabajo, aumentándole la categoría y el sueldo. Se trata de una represalia por la actividad sindical desarrollada por el compañero, que ha sido

miembro de las dos últimas candidaturas de CCOO a las elecciones sindicales, representando a una de las secciones sindicales más combativas y reivindicativas en toda la organización.

Ante este atropello exigimos:

- 1.- Inmediata readmisión de Carlos.
- 2.- Que defender los derechos de los trabajadores no puede ser criminalizado.
- 3.- El fin de las prácticas antisindicales en El Corte Inglés y el cese de las hostilidades de la dirección contra la sección sindical de CCOO en Goya.

Por la remunicipalización de los servicios públicos privatizados, manteniendo las plantillas y mejorando las condiciones laborales y salariales

GanemosCCOO

Los gobiernos de la derecha en ayuntamientos y comunidades han significado un auténtico desastre para los servicios públicos. La oleada de recortes y privatizaciones llevada a cabo bajo su mandato, han supuesto un grave deterioro de unos servicios esenciales para millones de ciudadanos, pero también la sobreexplotación y la pérdida de derechos para los trabajadores de las contratas mientras un puñado de grandes empresas (algunas disfrazadas de "entidades sin ánimo de lucro") se llenan los bolsillos generando innumerables entramados de corrupción.

La limpieza de calles, parques y jardines o la recogida de basura; comedores escolares, ayuda a la dependencia y asistencia a domicilio; instalaciones deportivas, transportes urbanos, educación y sanidad, vivienda pública... Un sinnúmero de actividades y servicios se han convertido en fuente de negocios escandalosos para los de siempre, gracias a un trasvase ingente de millones de euros desde las arcas municipales y autonómicas a las grandes empresas que se han hecho con el control de las adjudicaciones. Una situación sangrante que ha estado muy presente en las grandes movilizaciones de estos años y en los programas electorales de las organizaciones de la izquierda, reflejando la aspiración mayoritaria de recuperar los servicios públicos privatizados a lo largo y ancho de la geografía del Estado.

El giro a la izquierda en las elecciones municipales de mayo de 2015, y especialmente la elección de los ayuntamientos del cambio en numerosas ciudades, ha



generado grandes expectativas para romper con esta situación. Tanto para los trabajadores y trabajadoras de contratas, como para millones de ciudadanos que necesitamos y dependemos de estos servicios públicos para nuestra vida cotidiana, la remunicipalización no sólo es una consigna de lucha sino una necesidad vital.

Los servicios públicos prestados directamente por empresas públicas son más baratos y eficientes, y permiten unas mejores condiciones laborales para los trabajadores que los desempeñan. Es más barato porque el ahorro de recursos es evidente, pues se corta el chorro de dinero público que se embolsa el empresario de turno. Y es más eficiente porque se acaba con la degradación de la calidad del servicio realizado en la mayoría de las ocasiones a base de empleo precario y mal pagado. El papel de estas empre-

sas adjudicatarias, que tan bien conectadas están con la derecha, es absolutamente parasitario.

Desde GanemosCCOO consideramos que no se pueden plantear excusas por parte de los ayuntamientos del cambio para acabar inmediatamente con este fraude social. No se puede alegar que no hay "margen legal", pues sabemos perfectamente que la única manera de revertir los recortes y las privatizaciones es a través de la movilización contundente, generando una gran protesta ciudadana que aúne las fuerzas de todos los trabajadores, tanto de las plantillas afectadas como de los que recibimos los servicios. Es un sentido que ayuntamientos como el de Madrid, como el de Barcelona, como el de Zaragoza y muchos otros, den la espalda a esta reivindicación alegando "problemas técnicos" y continúen entregando estos servi-

cios esenciales a grandes multinacionales como FCC, OHL, Eulen, Asispa, Clece, Acciona, etc. ¡No es un problema técnico, sino de voluntad política!

Es urgente que los ayuntamientos de izquierdas abandonen la moqueta y los despachos, se basen en la fuerza que les ha aupado a los gobiernos municipales y emprendan la remunicipalización de todos los servicios públicos privatizados. Una remunicipalización que debe garantizar todos sus puestos a los trabajadores y trabajadoras de las plantillas de contratas, mejorando sus condiciones salariales y laborales. Estas medidas de justicia social, que fueron la punta de lanza en la pasada campaña electoral de formaciones como Podemos, Izquierda Unida-UP, o Barcelona en Comú y muchas candidaturas unitarias de la izquierda, no pueden ser abandonadas. Es el momento no sólo de cumplir esta parte del programa, hay que limpiar las empresas municipales de arribistas bien pagados, muchos de ellos designados a dedo por el PP, que siguen manejando a su antojo los estresijos de los ayuntamientos.

Si queremos transparencia en los servicios públicos no bastan las buenas palabras y los bonitos discursos. Hay que tomar medias ya, claras y concretas. Remunicipalización sí, y gestión directa de los servicios a través de la participación democrática en comisiones conjuntas de usuarios y trabajadores, que controlen su calidad y respondan a las dificultades que vayan surgiendo.

Es también el momento de que todos los sindicatos de clase, empezando por CCOO, tomen una postura clara y enérgica a favor de la recuperación de los servicios públicos, eliminando cualquier impedimento debido a los intereses espurios de tal o cual federación, de tal o cual aparato. Si queremos defender las conquistas sociales y nuestros derechos, es necesario romper con la política fracasada de pactos y connivencia con la patronal, para organizar e impulsar la movilización conjunta de los trabajadores de contratas y el resto de la población.

ASTURIAS • Encierro indefinido de los trabajadores despedidos de Montrasa-Maessa

Alejandro Fernández

Los trabajadores de Montrasa-Maessa en la planta avilesina de Alcoa iniciaron el día 5 de abril un encierro indefinido en la factoría en defensa de sus puestos de trabajo, después de que su empresa les entregase el pasado 23 de marzo las cartas de despido tras haber renunciado al contrato con la multinacional. Los trabajadores, algunos con más de treinta años de antigüedad en el mismo trabajo, también han decidido acudir a la vía judicial para exigir su integración en la plantilla de la aluminera o, en su defecto, la recolocación en otras empresas auxiliares.

Los 34 afectados que forman parte del contrato de "Obra civil y apoyo a la fundición y electrolisis" ya sufrieron hace un año otra situación similar cuando la anterior adjudicataria, Jofrasa, renunciara al contrato debido a las nuevas condiciones impuestas por la multinacional. Según Ricardo Martínez, presidente del comité de empresa de Montrasa, las condiciones que impone Alcoa son



inasumibles para los auxiliares. De hecho, al nuevo concurso convocado para sustituir a Montrasa no se ha presentado ninguna compañía; la intención de quitarse de encima a estos trabajadores y que sus tareas las asuman los de la empresa matriz parece clara.

Desde estas páginas queremos transmitir todo nuestro calor y solidaridad a estos trabajadores, y nuestro apoyo a su reivindicación de ser integrados en la plantilla de la empresa. Rechazamos

que estas tareas sean asumidas por los propios trabajadores de Alcoa porque supondrá no sólo la destrucción de muchos puestos de trabajo, sino porque redundará en un aumento de la carga de trabajo para la plantilla de Alcoa, con el consiguiente deterioro de las condiciones de trabajo y la merma que esto supone para la seguridad y calidad en el empleo.

**¡Basta de destrucción de empleo!
¡Basta de precariedad laboral!**

¡La clase trabajadora sólo puede ganar con la recuperación de los servicios públicos!

ÚNETE A LA

IZQUIERDA REVOLUCIONARIA

www.izquierdarevolucionaria.net ■ contacto@izquierdarevolucionaria.net

Los gobiernos que aceptan la lógica del capitalismo, ya sean abiertamente de derechas o se llamen “socialdemócratas”, nos imponen una política brutal de recortes sociales, desempleo crónico, precariedad y desigualdad. Ellos y sus amos han saqueado las cuentas públicas, salvado bancos y amasado grandes fortunas, pero la crisis sigue sin resolverse. Es más, la barbarie se extiende por el planeta, con su reguero de guerras imperialistas, represión contra millones de refugiados,

La crisis del capitalismo nos ha golpeado muy duro, sin duda, pero también ha tenido otras consecuencias: ha transformado la conciencia de millones de trabajadores y jóvenes, impulsando una gran rebelión social y un giro a la izquierda en numerosos países.

La cruda realidad demuestra que la burguesía y los grandes monopolios no están dispuestos a ceder ni un ápice en su afán de acumular beneficios, aunque esto se haga a costa del sufrimiento de millones. A este respecto la experiencia de Grecia es aleccionadora: el pueblo griego puso a Syriza en el gobierno, votó masivamente en un referéndum contra las imposiciones de la Troika, pero Tsipras dio la espalda a toda esta fuerza y capituló ante los grandes poderes económicos. Esta opción no era ni mucho menos la única posible. Si el gobierno de Syriza se hubiese apoyado en los trabajadores y la juventud, planteando medidas contundentes para poner fin a la catástrofe que vive Grecia, nacionalizando la banca y los grandes monopolios, y colocando la

riqueza de la sociedad bajo el control democrático del pueblo griego, hubiera despertado una solidaridad inmensa en Europa y en todo el mundo.

Lo que sirve para Grecia también vale para el Estado español. Si no se rompe con el poder de la élite privilegiada, que nadie ha votado pero que decide con puño de hierro sobre la vida de la mayoría de la población, los discursos más “progresistas” se vuelven impotentes.

Los trabajadores y jóvenes que formamos IZQUIERDA REVOLUCIONARIA, que hemos construido el Sindicato de Estudiantes, que militamos en el sindicalismo de clase y en los movimientos sociales defendiendo un programa anticapitalista y socialista, creemos que no debemos conformarnos con votar. Ninguna aritmética parlamentaria impedirá a la burguesía española y europea volver a la carga con más recortes y más austeridad. Si queremos derrotar a los capitalistas necesitamos la movilización masiva de la población, y transformar esa lucha en organización.

Sólo el pueblo salva al pueblo

ataques a nuestros derechos democráticos o devastación del medioambiente.

¡ES LA HORA DE LA ORGANIZACIÓN!

- Anulación de la contrarreforma laboral y de las pensiones.
- Prohibición de los desahucios por ley.
- Derogación de la LOMCE y el 3+2. Enseñanza pública digna, democrática y gratuita desde infantil hasta la universidad.
- Derecho a la sanidad digna, gratuita y universal.
- Solidaridad con los refugiados: ni cupos, ni campos de internamiento, ni CIEs.
- Remunicipalización de los servicios públicos privatizados, ampliando las plantillas y respetando los derechos laborales.
- SMI de 1.100 euros.
- Derogación de la Ley Mordaza.
 - Nacionalización de la banca y los sectores estratégicos de la economía, para rescatar a las personas y elevar el bienestar de la mayoría.
 - Por el derecho a la autodeterminación para Catalunya, Euskal Herria y Galiza. Por la República Socialista Federal.

ÚNETE A NOSOTROS

ANDALUCÍA: Cádiz 678 940 435 · Córdoba 619 033 460 · Granada 616 893 592 · Málaga 952 276 563 · Sevilla 600 700 593 · Huelva 695 618 094 · ARAGÓN: Zaragoza 697 338 376 · ASTURIAS: 985 550 933 · CASTILLA-LA MANCHA: Guadalajara 949 201 025 · Puertollano 650 837 265 · Toledo 699 956 847 · CASTILLA Y LEÓN: Salamanca 653 699 755 · CATALUNYA: Barcelona 933 248 325 · Girona 657 212 367 · Tarragona 660 721 075 · EUSKAL HERRIA: Araba 945 231 202 · Gipuzkoa 669 034 163 · Nafarroa 635 919 738 · Bizkaia 664 251 844 · EXTREMADURA: 638 771 083 · GALIZIA: Compostela 679 500 266 · A Coruña 639 577 912 · Ferrol 626 746 950 · Vigo 636 217 248 · MADRID 914 280 397 · PAÍS VALENCIÀ 685 098 482

www.izquierdarevolucionaria.net · contacto@izquierdarevolucionaria.net · Twitter: @_elmilitante · Facebook: El Militante - Izquierda Revolucionaria